

Huigra

Parroquia rural del cantón Alausí de la provincia de Chimborazo.

Fue creada mediante ordenanza municipal del 19 de marzo de 1907, que fue aprobada por Acuerdo Ministerial No. 546 del 7 de mayo de ese mismo año, durante la segunda administración del Gral. Eloy Alfaro.

Está situada en el valle de su mismo nombre, a 1.225 m sobre el nivel del mar y a orillas del río Chanchán, condiciones que le proporcionan un clima subtropical templado muy bondadoso y saludable, por lo que se la ha llamado “La Ciudad de la Eterna Primavera”. Por esta razón es constantemente visitada por turistas y vacacionistas que llegan a ella por carretera o **ferrocarril** para aprovechar la belleza de los paisajes que la circundan. Existen además en Huigra calificados colegios e internados.

Su historia se inicia por el año 1898 cuando, luego de ser constituida la empresa ferrocarrilera «The Guayaquil and Quito Railway Company», el Sr. Archer Harman -uno de sus principales impulsores- llegó a la región en compañía del Sr. Eduardo Morley, y decidió adquirir las tierras para instalar en ese acogedor paraje una oficina desde donde coordinar los trabajos de construcción del ferrocarril.

Los campesinos del sector llamaban a ese lugar “Huagra”, palabra que el Quichua significa toro o buey, y se debe a que en esta región se criaban, casi en estado salvaje, miles de cabezas de ganado que pastaban en los ricos y fértiles valles regados por el río Chanchán. La pronunciación de los “gringos”, hizo que la palabra degenerara en Huigra, y ese es el origen de su nombre.

Herman construyó viviendas, oficinas y el respectivo campamento, y a partir del 2 de mayo de 1902, fecha en que el

ferrocarril llegó por primera vez, muchos de los trabajadores estadounidenses decidieron establecerse en el lugar, procediendo de inmediato a la construcción de sus viviendas, al más puro estilo norteamericano.

En poco tiempo y con la llegada del ferrocarril, la pequeña población se afirmó y empezó su fructífera actividad comercial, adquiriendo además merecida fama por su agradable clima.

En sus cercanías, el 11 de enero de 1912 se libró una de las batallas más sangrientas de la regionalista guerra civil que se dio entre los seguidores del Gral. Eloy Alfaro y del Gral. Leonidas Plaza Gutiérrez.



¡Bronce que ofrezcas a nuestra contemplación la figura material de Eloy Alfaro, y la trasmites a la posteridad; eres, tan solo, simulacro y evocación de lo que en él había de perecedero, de lo que no podía escapar a la ley fatal! La gratitud ciudadana te erige aquí para que llenes tan noble propósito. ¡No tienes otro fin! J. Gabriel Pino Roca (Primer párrafo del discurso pronunciado el 17 de febrero de 1929, con motivo de la inauguración del Monumento al Gral. Alfaro en Huigra)

